



EL HERALDO SERÁFICO

Año II — AGOSTO DE 1914 — No. 19

PERIODICO CATOLICO MENSUAL

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los

socios de la Pía Unión de San Antonio

en Costa Rica



Precio 35 cts. al año
Tira 5000 ejemplares

—SUMARIO—

Socialismo Franciscano VII por Fr. Junipero. Acción, Vida Cronológica de San Francisco de Asís por el P. Fr. Doroteo de Barcelona. El Santo de los Milagros por el P. Fr. Pelegrín de Mataró. Narraciones Antonianas "El Náufrago" por Boy. Favores. Varia. Miscelanea.



IMPRENTA BONILLA
CARTAGO, COSTA RICA

EL ARTE CATOLICO

— DE —
ENRIQUETA VELAZQUEZ

CARTAGO, COSTA RICA

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento
" a 15 cts. y 25 ej. por ₡ 3.00 Gran variedad de títulos
" de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
Recordatorios de " y de difuntos desde ₡ 1.25 el ciento
Breviario para 1915 en 4 tomos chagrin y corte de oro
Misales y toda clase de libros litúrgicos
Casullas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00
Cálices y todo lo de orfebrería.
Imágenes de madera y cartón-madera, Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios
Escapularios y Oleografías.

¡ UNA BUENA MAQUINA !

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada La Zurcidora Mecánica, que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejada por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido ó remendado cualquier par de medias ó ropa; aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia ó en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible, se transforma en un zurcido perfecto. La Zurcidora Mecánica, que se ha abierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España, remite La Zurcidora Mecánica libre de gastos por el módico precio de DOS PESOS ORO AMERICANO,

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar y al escribir a la Casa pidiendo una, mencionar El Heraldó Serafíco.

EL HERALDO SERAFICO

Es periódico mensual y tira 5000 ejemplares

UNA VEZ

¡ ANUNCIENSE !

UN AÑO (doce veces)

Una página.	12.00 colones	Una página (con derecho a cambiar 3 veces)	120 colones
Media página	7.50 —	Media página idem	70 —
Un cuarto de página.	4.00 —	Un cuarto de pág. idem.	40 —

Inserciones a 50 céntimos la línea; no se admite menos de dos líneas. A los señores Suscriptores se les hará el 10 por ciento de descuento.

EL HERALDO SERAFICO

Año II

Publicación Católica Mensual

Nº 19

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pía Unión
de San Antonio en Costa Rica
Agosto 1914

Sección Franciscana

El Socialismo Franciscano

INSTRUCCIÓN

VII.

El programa de la V. O. T. debe ser en los actuales tiempos, de acción. No le basta al Terciario ser buen cristiano y cumplir sus deberes en la vida privada, le es indispensable instruirse en los dogmas más fundamentales de nuestra Religión para contrarrestar al error y salirle al paso para evitar su propagación. Esto lo exige el desatado furor de los enemigos de J. C. que en todas ocasiones ultrajan el nombre cristiano y desgraciadamente acobardan a los buenos y leales hijos de Dios. Ellos se apoderan del libro, del periódico, de la tribuna, y con estas armas mortales, emponzoñan el corazón de los soldados de Cristo. La V. O. T. está a la vanguardia de la Iglesia y en el transcurso de todos los tiempos, los Terciarios han mostrado, como dice León XIII, *siempre tanta piedad como calor* en la defensa de la Religión Católica. Sí, pues nuestros antecesores Terciarios han mostrado en todos los siglos su *valor* en defensa de nuestros ideales divinos, nunca como ahora ha sido tan grande la necesidad de luchar por la causa del bien y nuestro deber es imperioso, ya que como asegura el mismo Pontífice: *el mundo ha de salvarse por medio de la V. O. T.* Hemos pues de manifestarnos *socialmente*, esto es en la vida pública, empleando todo Terciario los dones que haya recibido de Dios, en la prensa, en la refutación del error, en la enseñanza de la religión, en purificar nuestra atmósfera social de tanto vicio, de tanto crimen como nos circunda y en elevar el nivel moral de nuestras familias distraídas del santo servicio o alejadas de él por sus relajadas costumbres.

Mi plán de reforma social es la Venerable Orden Tercera, ha dicho el Papa; y nosotros no seríamos cristianos, ni mucho menos Terciarios sino secundáramos el espíritu, el programa, el plán de nuestro Pontífice.

La V. O. T. no es ningún partido político, ni tiene aspiración social de ningún género ni puede entrometerse en la organización de programas y combinaciones puramente temporales; su fin es más noble, más elevado, ella constituye una agrupación de personas con ideales divinos; no es un partido social, pero tiende a realizar la reforma de la sociedad mediante la doctrina salvadora de Jesucristo. Ella es, en medio del mundo, una *columna* de la Iglesia, que sostiene con los hombros de miles de Terciarios el edificio social por la fé espléndida en la vida pública. Ella es, una fuerza de la verdad cristiana, dentro de la sociedad y si es fuerza social, hemos de prescindir un tanto de la vida mística en la familia para exteriorizar nuestra fé, nuestras creencias, nuestras obras de verdadero católico para con ello atraer al buen camino a nuestros hermanos alucinados por el canto seductor de la sirena infernal. Nos encontramos enfrente de poderes formidables; el error, que también tiene sus sabios, cuenta con grandes elementos fuera del apoyo que le presta el espíritu del Mal; y si los ejércitos de Cristo nos limitamos a la oración en el secreto del hogar, si con nuestras lamentaciones queremos reformar el mundo, dejaremos el campo libre al enemigo y nos alejaremos del plán de acción social que nos señala el Papa.

Fr. JUNIPERO

EN COSTA RICA

Cartago.—Solemne resultó la procesión del Corpus que ha celebrado este año como los anteriores la iglesia de San Francisco; las calles concurridísimas, hermosísimas y vistosísimos los altares y la asistencia de Terciarios numerosa, de años a esta parte se va organizando la procesión en la forma debida y no como a simple manifestación que rodea, silenciosamente aplaude y piadosamente sigue a Jesús Sacramentado; una procesión es algo más: los policías y la cruz alta de la iglesia abren el paso; siguen luego devotos e individuos particulares pertenecientes a diferentes cofradías con sus estandartes y todos con vela encendida en su mano y en dos largas filas a ambos lados de la calle, llegando por fin los sacerdotes portadores de la Custodia que entre nubes de incienso, cánticos y música ofrecen a su Dios la adoración de un pueblo que le mira y le ama.

Nueva Biblioteca., es la que los Terciarios y Antonianos van a abrir en el Salón de Conferencias del Convento.

San José.—Con inusitada esplendidez celebran la fiesta de la Porciúncula en la iglesia del Carmen.

Heredia.—Esta O. T. va en aumento todos los meses: numerosos son los Terciarios que se acercan a la Comunión General en su día señalado y se llena por completo la iglesia durante la misa cantada: a las Conferencias del P. Director que con puntualidad acude todos los meses, tanto hombres como mujeres acuden presurosos para obtener lugar en el salón donde dichas Conferencias se dan.

San Joaquín.—Se distingue esta T. O. por lo piadosos y ejemplares que son sus individuos; su piedad es ya tradicional.

San Ramón.—En este pueblo numerosos hijos y devotos cuenta San Francisco: la fiesta de la Porciúncula la celebran todos los años con gran piedad y devoción.

Guanacaste.—Varias semanas han estado misionando aquellas regiones los PP. Dionisio de Lloréns y Ernesto de Olot y Dios ha bendecido sus sudores, que deveras si es

constante el calor que sofoca, el frío en las almas se dejaba sentir. Dichos padres no se han olvidado de ceñir con el cordón de San Francisco sin distinción de clases; a blancos, negros e indios.

Puntarenas.—En ocasión de hallarse el P. Doroteo de Barcelona entre estos porteños a miles impuso el cordón del Seráfico Padre, hallando en esta ciudad cariño y amor por todo lo franciscano.

GENERAL

Madrid.—*Congreso Nacional de Terciarios.*

Una jornada franciscana memorable, por el número y significación de las personalidades que han asistido, por la importancia de los oradores, por el entusiasmo de las muchedumbres terciarias. Una vez más se ha demostrado la profunda vitalidad de la Orden Franciscana que puede presentar en sus estadísticas más de 100.000 terciarios, reunir miles de ellos en manifestaciones grandiosas, hablar ante España de su glorioso pasado y mirar serenamente al porvenir.

Si este primer paso se toma como punto de apoyo de otros posteriores y de una intensa labor franciscana que comprenda la vida religiosa, la social y la artística y literaria; si, unidos y organizados, emprendiéremos la propaganda del espíritu franciscano, no llegará a tardar el día en que sea un factor social el *franciscanismo*, el día en que nuestras ordenes ocupen el puesto que les corresponde y realicen su misión social.

A los terciarios, a los católicos, en general llamamos la atención sobre lo que esto supone y significa. Si ellos nos ayudan, si nuestra prensa y con ellas nuestro espíritu, el de los grandes místicos de la edad de oro, el de los días más grandes de España, consiguieren adueñarse del ala española, el triunfo será nuestro en las luchas modernas, y no temeremos la catástrofe social que nos amenaza. A los deseos de la masonería o pongamos la acción de la *masonería* de la Iglesia, como dieron en llamar los diputados masones de Bélgica y Francia a los Terciarios.

(*Sigue: Vida Cronológica de San Francisco de Asís.*)

Al No. 11.—En medio de su vida alegre y de su modo de ser y de obrar sobre todo cuando joven, nunca manchó su alma: Dios puso salvaguardias a su natural franco y pronto con un alto grado de dignidad y decencia; sus labios se guardaron puros; nunca hizo eco a las chanzas groseras y licenciosas: no conoció ni la envidia, ni la avaricia, en todo era espléndido, amaba entrañablemente a sus amigos y desde muy joven se propuso no hablar nunca mal de nadie. S. B.

Al No. 12.—Era extraordinario el amor de compasión que para con los pobres sentía y esto desde sus más tiernos años; nunca tuvo corazón para negarse a los ruegos de un necesitado.

Al No. 13.—Esta anécdota nos descubre la indole del Santo.

Al No. 15.—Este paso no muestra los primeros pasos de reflexión y de vida interna y sentida de San Francisco de Asís.

Al No. 17.—Duró poco este retornar a lo antiguo.

Al No. 18.—A pasos gigantescos anda ya Francisco hacia su Dios y Señor.

Al No. 19.—Los antiguos cronistas atribuyen este sueño a puro premio de la acción caritativa que se refiere en el No. 18.

Al No. 20 a) Los biógrafos no nos dicen el nombre del gentilhomme.

b) Gualterio III defendía la sucesión al trono de Sicilia por parte de su mujer Alberia, primogénita de Tancredo, rey de Sicilia, contra el tadesco Marcovaldo d'Ruwallier que injustamente se apoderó de Sicilia y quería su corona.

c) Gualterio murió de una herida en el osedio de Farno en 11 de junio de 1205.

11.—Muy significativo es el caso que cierto día aconteció al pasar Francisco, alegre y divertido con sus amigos, por una calle: le sale al encuentro un hombre sencillo, pero en aquellos momentos iluminado por Dios; tiende en el suelo su capa, Francisco, riendo pasa por encima de ella mientras el hombrecillo aseguraba que este joven "es digno de todo honor pues luego hará grandes cosas y será honrado por todos los fieles."

12.—Un pobre le pidió limosna; él, distraído, pasó a lo largo; luego reflexiona y dice "si te la pidiera en nombre de un duque o de un conde le prestaras atención, mas te la pide por Dios y..." Francisco vuelve al pobre y le socorre prometiendo interiormente que nunca más dejará de atender a quien le pida algo por amor de Dios. Era pues algo más que natural compasión la que sentía.

13.—Era en 1292. Asís y Perusia estaban en guerra. Perusia la más fuerte era partidaria de los Gibelinos, con el Emperador. Asís de los Guelfos, con el Papa. Francisco que iba con estos, fué preso con otros varios amigos suyos. La prisión duró un año largo que acabó, por fin con el buen humor de aquellos jóvenes guerreros; solo Francisco conservó su jovialidad; sus amigos se lo llegaron a recriminar mas él alegre les respondía "y por quien me tomáis! Yo, ya lo vereis, seré honrado por todo el mundo!"

14.—Francisco, prisionero se cautivó la amistad de un joven que por su temperamento y modo de ser se hacía repulsivo a todos.

15.—A causa, sin duda, de la larga y dura prisión al volver a su casa enfermó gravemente

16.—La convalecencia, fué larga. Apoyado en un bastón daba paseos por el campo y respiraba el aire cálido con avidez. En sus ocios hace lo que seguramente otras veces había hecho, pero ninguna con tanto reposo y calma, meditar sobre la vanidad de las cosas de este mundo; exteriormente se le notaba el efecto que tales meditaciones le producía.

17.—Vuelve la salud, y con ella el antiguo sentir y pensar, y fantasea sobre nuevas glorias y grandezas puramente humanas; una sola cosa en él aumentó y fué su simpatía y aún amor a los pobres.

18.—Un día encuentra a un soldado vestido tan pobremente que movido a compasión se quita su rico abrigo y se lo entrega; al momento sintió inmensa satisfacción de haber obrado a este impulso de amor y generosidad.

19.—Sueña una noche que se halla en los salones aristocráticos de un castillo; llenan por completo sus paredes armas guerreras señaladas todas con una vistosa cruz. "¿Para quien son?" pregunta: y una voz le responde "para ti y tus soldados". Este sueño parece que le confirmó en sus ensueños de gloria.

20.—Un rico hombre de Asís, preparábase en aquellos días a pasar a Puglia para engrosar con sus hombres las filas de Gualterio III. Francisco animado y decidido se dirige a sus padres, les habla de sus determinaciones, de ellos se despide y dice: "Creedme, yo os digo que llegaré a ser gran príncipe". Parte, y en la tarde del primer día llegaba a Espoleto.

Al No. 21.—Algunos traducen "que vuelvas a la ciudad."

Al No. 22.—Son los primeros desengaños de la vida de Francisco con relación a las cosas y a las personas.

Al No. 23 a) Más tarde el Santo aseguró a su confesor que ni aún cuando le hubieran despedazado hubiera vuelto en sí. ¡Tan profundo fué su éxtasis!

b) Esta bella esposa, dice Celano, era la Religión.

c) Tres Comp. opina que era la Pobreza.

Al No. 24.—Su madre le dejaba hacer; bondadosa de sí, callaba cuando las esplendideces de su hijo para con sus amigos, y nada decía cuando le veía generoso para con los pobres y en ambos casos se sentía gozosa de tener tal hijo, hasta llorar de ternura.

Al No. 26.—Cada día se sentía más desprendido de las cosas y negocios terrenos: Dios le quería exclusivamente para El y le llamaba.

Al No. 27.—Este acto de compasión y generosidad repercutió en el corazón de Francisco.

Al No. 28.—Nada dicen los biógrafos para quien sería esta colecta; seguramente que, para la conservación, ornato y mejora del sepulcro de los Apóstoles.

Al No. 29.—S. B. cita esta frase con diferentes palabras, si bien en el fondo coinciden en el pensamiento.

21.—En Spoleto, de noche ya, preso de un malestar que no sabía a que atribuir, dulcemente oyó: "Francisco, ¿quién puede mejor recompensarte, el señor o el esclavo, el rico o el pobre? El señor, el rico", responde. "Pues porque dejas al señor por el esclavo, al rico por el pobre?" Nada supo Francisco contestar y dice, "Señor ¿qué deseáis de mí?" y la voz misteriosa continuó: "Que vuelvas a Asís porque lo que en sueños oíste es todo espiritual y Dios, que no los hombres, te ayudarán a realizarlo."

22.—A su vuelta alegría, chanzas y aún burlas no le faltaron: él sufrió todo magnánimamente.

23.—Una cena memorable, propia de aquellos tiempos: Francisco es quien la dá a sus amigos. Les trata con regia munificencia pero conocen sus camaradas que ya no es íntima la expansión y jovialidad de Francisco. Acabada la cena sale en bullicioso cortejo aquella juventud atolondrada y, según costumbre de la época, recorre en alegre algazara las principales calles de la ciudad. Francisco vá de los últimos y aún distraído y ensimismado, al poco rato de andar se queda como arrobado en éxtasis, sin movimiento, ni color. Apercebido por los compañeros le rodean y luego Francisco les habla "¿y en qué pensabas ahora?" le preguntan "¿Vas a tomar esposa?", alguien bromea, "Algo hay de cierto" responde el Santo con una sonrisa benévola "pero debo deciros que en la que yo he pensado es la más noble, rica y hermosa que nunca imaginar pudierais."

24.—Desde su último éxtasis, en las calles de Asís, se fué retirando cada día más de la vida bulliciosa y de sus amigos. Cobró más amor a los pobres; les daba cuanto tenía a mano, hasta llegó a dar sus propios vestidos. Cierta día, ausente su padre, hace preparar abundante cena: su madre le pregunta "y esto ¿para quién? Para los pobres que se presentan que yo les amo mucho."

25.—En esta época de su vida sintió especial predilección para con las iglesias y sacerdotes pobres: ayudaba su misa, les mandaba aceite para las lámparas de la iglesia y limosnas para socorrer sus gastos y necesidades.

26.—A menudo hablaba de un tesoro que había hallado: de una perla que sabía pero que aún no poseía, y de la sublime *futura* que le había enamorado, que la amaba mucho pero le faltaba valor para pedir su mano.

27.—A fines de 1205 peregrina hacia Roma. Al llegarse al sepulcro de los Apóstoles se aflige en gran manera al ver tan pobremente adornadas, tumbas dignas de tanto honor y deja un puñado de plata en el cepillo de las limosnas.

28.—Siéntese movido a obrar de extraña manera; quitase sus ricos vestidos los permuta con la andrajosa vestidura de un pobre y pasa pidiendo limosna todo el día en la gradería del templo. Recoge sus vestidos, de nueve se los pone y regresa a su ciudad natal. Había solo hecho una prueba y estaba satisfecho.

29.—Se hallaba un domingo en profunda meditación; claramente oyó que alguien le hablaba: "Francisco, es mi voluntad que apartándote de cuanto has amado según la carne, sientas dulzuras inefables."

Sección Antoniana

EL SANTO DE LOS MILAGROS

Mas cuando llegó a su colmo el entusiasmo popular que amontonaba los continuados prodigios de San Antonio, fué cuando por un milagro estupendo se supo en Padua la muerte de tan esclarecido siervo de Dios. Nadie tuviera tiempo de anunciar al pueblo un poco apartado del lugar donde acababa de fallecer el celeberrimo apóstol, cuando se vió a niños inocentes, a chicuelos de tres, cuatro y seis años gritando por la ciudad: "ha muerto el Santo!" Al oír las gentes aquella nueva, creyeron luego lo que se decía y todas adivinaban de quien se trataba: un prodigio lo estaba publicando: no podía ser otro que "San Antonio."

Y las gentes no lloraron, ni las campanas doblaron a muerto, ni se acordó nadie de rezar responsos ni padres nuestros por el difunto era solo un clamor natural, una plegaria devota y confiada del pueblo, tenían todos la seguridad de contar con un valiosísimo protector en lo alto del cielo! ¿por qué llorar? ¿No era aquel motivo muy apropiado para alegrarse? Precisamente con un milagro se les anunciaba el feliz tránsito de aquel Santo ¿no era aquello una irresistible invitación a colocar en él su confianza? Si solo para darles una noticia el Santo ya obraba un prodigio, no lo obraría para alcanzarles un favor?

Pero no se había apagado el eco de la voz de los infantes, y no salían las gentes de su asombro ante tamaño prodigio, que ya llegó la voz de los milagros en provecho de cuantos acudieran en el primer instante a obsequiar sus despojos. Muertos resucitados, miseria remediada, enfermos sanos, pobres auxiliados, todos socorridos; así lo publican los paduanos. Imposible describir un espectáculo tan imponente; cinco días permaneció insepulto el cuerpo del Santo Padre Antonio y durante todos ellos se sucedieron seguidos y estupendos los milagros. Mucha gente en vida de San Antonio no sabía donde hallarle para pedirle socorro; pero cadáver ya, sabe que puede dar con él, conoce donde está y presentarle sus cuitas y de todos los pueblos acuden y de

todas partes quieren llegar antes de su sepelio, pues son incontables los sucesos que ante él tienen lugar y precisamente el día de más numeroso concurso, el martes, en que se procedía a su entierro; recordad, lo que nos dice la historia del Santo; aquel día nadie, que le invocó quedó sin consuelo, todos quedaron remediados. ¿De qué otro santo se cuenta tan absoluta influencia milagrosa? puede darse igual; pero mayor no! ¡no puede ser más! ¿cómo no debían invocarle con confianza?

No fué ciertamente la señal de basta, el momento de entregar aquel bendito cuerpo a la tierra; el del fin de los milagros; antes al contrario, como que fuese la hora de la difusión, propagación y dispersión de los mismos. Hasta entonces solo se habían obrado los prodigios en torno del cadáver, después fué no solo el sepulcro, sino toda la tierra, pues repartidas muchas de sus reliquias por doquier, cada una de ellas llevaba como por entero todo el poder de que hiciera gala, y con las reliquias y los milagros se propagó la devoción y arraigó la esperanza en el poder del Santo de los milagros, quien la ha premiado con nuevos favores y gracias, con beneficios y mercedes de toda suerte, por lo que se ha hecho popular cual ninguno a través de los siglos, aumentando, con el rodar de los años, la fama del benditísimo San Antonio de Padua.

Si dado fuera enumerar los beneficios singularísimos que distribuyó el prodigioso taurmurgio en los primeros años después de su muerte, no solo quedaríamos maravillados, sino que nunca creyéramos fuese posible, aunque se trate de un santo extraordinario, acudir en auxilio de tantas necesidades, como lo hiciera el Santo de Padua. De todos es sabido, que antes que se cumpliera el año de su tránsito, ya el Santo Padre el Papa procedía a su canonización solemnísima a causa de su no interrumpidos milagros.

Fr. P. de M. Cap.

(Continuará.)

NARRACIONES ANTONIÁNAS

EL NAUFRAGÓ

(Adaptado al: Todo para Dios, de "Gotas de Rocío" del P. Eiján)

El *Guadalupe* alzó el ancla. La sirena rompió los aires con su silbido estridente, ronco, prolongado! Así quienquiera que se haya embarcado, sobre todo si se ausenta por vez primera de la patria, habrá sentido esa melancólica tristeza que desgarrar el corazón, al escuchar el silbato del vapor anunciando su partida. La madre de Bernardino sintió aquel sonido penetrar en su corazón y una vaga tristeza!... una angustia!... un desconuelo indecible!... se apoderaron de todo su ser, cual la sensación del abismo que atrae, o de la desgracia que se presiente, y apretó a su hijo fuertemente contra su pecho! A su lado estaba su marido. Se miraron, ella soltó el llanto y él, más fuerte, ocultó sus lágrimas. Razón tenían. En los siete años que llevaban de matrimonio habían vivido felices, aunque pobremente, soportando su situación como buenos cristianos. Fruto de su amor era aquel niño hermoso con cara de cielo!, a cuya educación cristiana habían encaminado, aquellos, todos sus esfuerzos, logrando conseguirlo, porque Bernardino tenía una fé capaz de mover las montañas.

Allá, en el fondo de los montes que aún se divisaban, cerca de la Iglesia, en un poético rincón cuajado de árboles y de flores dó serpenteaba el límpido arroyuelo, quedaba la choza apacible y tranquila que les sirvió de hogar durante tantos años!...Allí mismo nació Bernardino! Con cuanto amor le colocaron sobre la tosca cuna que fabricó su padre con bejucos traídos de la montaña! Sobre ella la madre solícita había colocado una imagen del Santo de Padua!

Creció el niño y sus padres le acostumbraron a invocar mañana y noche los dulcísimos nombres de Jesús y de María, seguidos del de San Antonio. En las tardes de invierno, mientras a fuera nevaba, sentados al rededor de la lumbre, solían contarle las maravillas obradas por el Santo, haciendo resaltar sus grandes virtudes y su inmenso amor a Dios. El niño gravaba estas cosas en su corazón y a medida que crecía,

ardía en su pecho con mas violencia el amor a Dios, y crecía también su fé. Para él no había nada imposible en la vida, si con fé se pedía y así lo quería Dios.

En lo mas hondo de su pensamiento había ido germinando una idea: ser hombre para imitar a San Antonio! Oh alma pura! Vinieron los malos tiempos y con estos la escasez de trabajo. El padre de Bernardino pasó ratos amarguísimos cuando, no encontrando qué hacer en ninguna parte, no pudo llevar el pan a su casa. Entonces, marido y mujer, tomaron una resolución valerosa y heroica: emigrar!... Tal vez en América, el nuevo paraíso, donde el oro corría por las vegas de los ríos y donde tantos compatriotas habían hecho fortuna!

Doloroso fué el adiós a aquella choza! Y ahora...dentro de breves instantes..partirían!...quizá para siempre! —Púuuuu...silbó por última vez la sirena del barco. El monstruo crugió. La maquinaria empezó a funcionar...El vapor entero temblaba de proa a popa. Se abrió el agua dándole paso y poco a poco empezó a alejarse de la orilla!

Bernardino hizo la señal de la cruz; se arrodilló y en voz alta, con asombro de algunos pasajeros, invocó a Dios:

—Todo sea por Vos, Señor! Y tú, oh San Antonio sé nuestro piloto! Y Bernardino tuvo la convicción de que nada! absolutamente nada! podría acontecerles en el viaje!

Empezaban a divisar las costas de las Islas de Cabo Verde. A pesar de que el cielo estaba nublado, y el día triste y oscuro, y a pesar también de que soplaban con bastante fuerza un viento helado y desagradable, el regocijo y la alegría se pintaban en todos los semblantes. Es tan consolador contemplar la tierra que se acerca, cuando se lleva algunos días de navegar en alta mar!

BOY.

(Continuará)

Notas importantes

FAVORES

Ha llegado a nuestros oídos alguna que otra censura de las espléndidas y conmovedoras fiestas que a menudo organiza "La Pía Unión de San Antonio de Padua" en ocasión de repartir limosnas en metálico y en especie a los pobres.

Aparte de muchas razones, que no se escapan a ninguna persona de sana mentalidad y justo criterio, recordemos a San Antonio que no solo fué bueno, bienhechor, caritativo, en el claustro sino que fuera de él, en público, obró maravillas *aparatosamente* tanto que no solo llamaba la atención de ciudades enteras cuando beneficiaba a los pobres, sino que el eco de tales actos vive todavía dentro y fuera del mundo católico; y si más se quiere, el mismo Señor por algo predicaba y obraba milagros ante las multitudes que le aclamaban "El Bueno", y tanto las llegó a entusiasmar que en cierta ocasión le querían proclamar por rey; y si bien Jesús, en aquella ocasión, se escondió, porque no había llegado su hora, a nosotros sí, a los que estamos al frente de juntas de beneficencia ha llegado la hora de dar públicamente y al són de cánticos y música, si es necesario, lo que precisamente no es nuestro, sino fruto de la piedad católica y de la caridad cristiana.

**

De nuevo recibimos quejas de por qué no ván, los favores que se remitieron, en la Revista. Tengan paciencia los favorecidos, que en llegándoles su turno y con la ayuda de Dios y de San Antonio, ya saldrán.

**

Recordamos a los Directores de las diferentes sociedades de la "Pía Unión" la obligación que tienen de publicar "Favores alcanzados" y el estado de cuentas, a este fin se dedica todos los meses esta página en esta Revista según fué acordado por la Directiva del Cento Nacional de la "Pía Unión de San Antonio de Padua" de Costa Rica.

San Antonio de E.—Teniendo unos granos malignos en los pies me aconsejaron me encomendara a San Antonio lo hice y curé.—ANGELA MORA.

—Una pobre madre muy pobre pierde a su hijita y en su desesperación acude al Santo y le promete inscribir a su hija en la Pía Unión de San Antonio, al poco rato halló a su hija.—ANGELA MORA.

—El Santo acaba de sacar a una pobre mujer de terribles apuros pecuniarios.—ANGELA MORA.

Rio Segundo de Atajuela.—Habiendo padecido aguda enfermedad durante algunos meses y consultados varios médicos sin resultado, acudí al Santo de los milagros ofreciéndole una pequeña limosna para el Pan de los pobres y ponerme la medalla de la Pía Unión. Cumplo gustosa porque hoy me encuentro completamente bien.—ERLINDA DE SOTO.

—Habiéndome enfermado una ternera y viendo que de la misma enfermedad se me habían muerto otras, recurrí a San Antonio y al poco tiempo quedó buena; gracias al Santo de los Milagros.—RAFAEL SOTO G.

Santiago de Cartago.—Doy infinitas gracias a San Antonio de Padua por haber librado a mi esposo del peligro en que se vió pues un toro le iba a atropellar, recordóse de San Antonio y se vió libre.—MAXIMINA DÍAZ DE MONTOYÁ.

Cartago.—Doy gracias al Glorioso Santo por haberme curado a mi único hijo José Joaquín de un incordio que padeció durante diez meses.—MATÍAS SOLANO DE FERNANDEZ.

—Pedí al Santo me aliviara de unos fuertes dolores de reumatismo ofreciéndole una limosna para el Pan de los pobres y hoy me encuentro completamente bien y pongo en público este milagro.—MATÍAS SOLANO DE FERNANDEZ.

San Nicolás.—Mi hijita se enfermó de disentería, acudí a San Antonio y a los pocos días ya estaba buena mi niñita.—ADRIANA CALVO DE SANABRIA.

Cartago.—Mi mamá salió del asilo sin haber curado de su trastorno mental, le pedí a San Antonio su curación, le ofrecí una limosna y publicar el milagro; lo conseguí y cumplo.—ESPERANZA SÁNCHEZ.

—Hago público mi agradecimiento al Glorioso S. Antonio de Padua por haberme deparado los recursos que necesitaba para curarme de la vista.—E. M. DE S.

La Uruca.—A un cuñado mío cayóle metal derretido, en no mucha cantidad, en un ojo, lo cual le puso en inminente peligro de perder la vista; acudí a San Antonio y pronto recobró la vista.—ANGÉLICA DE RIVERA.

—Estando enfermos mis hijos, Neftalí de una fuerte tós ferina, y mi niña más pequeña enferma de cuidado, invoqué confiadamente al glorioso Santo y les hallé pronto curados.—ANGÉLICA DE RIVERA.

—Mi hija Dora de repente cayó enferma gravemente, en tal apuro imploré a San Antonio y al poco tiempo sanó por completo.—MONICA DE GAMBOA.

San Francisco de Asís...

VARIA

No hay ejemplo semejante, después del Salvador, al de San Francisco de Asís, en quien se hallan concentradas de soberana manera estas tres vidas (la interna, la externa y la superior que las enlaza y tiende directamente a Dios.)

Pero si la vida exterior recibe su sabia del manantial que brota de su vida interna, ésta, a su vez, toma la fuerza principal de aquella, superior y excelsa en que se refleja el mundo sobrenatural. Y ¿quién podrá compararse en esta vida divina con el pobrecillo de Asís? Ah, señores!, en vuestros discursos, en vuestras meditaciones, en vuestras oraciones al través de vuestros entusiasmos, se destaca su figura, y todos los que hayais leído la Crónica de Celanio, la vida de San Buenaventura y la que aún vale más porque tiene el candor de las violetas y la fragancia de las rosas silvestres, la anónima Las Florecillas, habreis visto pasar ante los ojos absortos su figura única en la Historia. Pálido, desfallecido, enfermo, cubierto con un sayal, casi exangüe, con la vida concentrada en los ojos iluminados por luz interna, atravesado con las flechas y con la cruz irisada en la frente como le vió Fr. Pacífico, con los estigmas sangrientos en el pecho; en las manos y en los pies, el que, apartando a la que por Inmaculada y Madre está por encima de toda creatura, según la frase de Renan es el hombre que después de Cristo más amó en el mundo; en él se grabó espiritual y corporalmente Cristo, de tal manera, que desde el día del Calvario no parece haya existido una copia humana semejante, y por esto la cristiandad, maravillada, le creyó más que hombre, y tenía razón, porque fué un ángel robado al cielo por la fe de la Edad Media para amar en él la gloria aún antes de poseerla. (Estruendosa y delirante ovación.)

San Francisco de Asís es como el corazón de aquellas edades creyentes que se desborda hasta hablar como hermanos a los lobos, a las aves, y que extiende la fraternidad a lo inorgánico y abraza con su fuego la tierra y aumenta la del sol. (Aplausos.)

En el pórtico de la Rábida dos franciscanos, Fr. Juan Pérez y Fr. Antonio de Marchena, hablan una tarde a la puesta del sol con un Terciario Franciscano. Hora memorable en la Historia en que aquel humilde pórtico de convento se convirtió en el pórtico de un nuevo mundo, por donde Europa vá a América conducida por los Hermanos de esta Orden. (Grandes aplausos.)

Con esta Tercera Orden, San Francisco hizo una cosa única y extraordinaria. Antes parecía que la santidad y la perfección eran como el monopolio de una aristocracia espiritual de almas escogidas, y él quiso, en cierto modo, democratizarlas extendiéndolas sobre todos. (Muy bien, muy bien.) Los demás fundadores parecía que habían llevado el mundo al claustro; él quiso, en un arranque de genio sobrenatural, traer el claustro al mundo y por esto a la sombra de la Orden de San Francisco se formaron innumerables Cofradías y de estas se fueron formando los gremios, y los gremios formaron en gran parte los municipios.

Y cuando después de la noche funeral que se acerca, venga el gran día; cuando las consecuencias del mal se encarguen de ajusticiar las premisas del error; cuando después del castigo llegue la hora de la misericordia, ¡ah!, yo tengo la firme creencia, la esperanza completa de que esta democracia y esta fraternidad divina que predicó Francisco, llegue a imperar en el mundo; pero será cuando el Cordón franciscano, el mejor conductor de la caridad, ciña el planeta como un ecuador, y el Serafín de Asís se servirá de él para levantar la tierra y suspenderla de los brazos de la cruz, para que la humanidad se abraze arrepentida al cuerpo ensangrentado de Cristo, y su diestra se desclave, como en el cuadro de Murillo, y la oprima contra su pecho, a fin de que apacigüe, en la herida que abrió la lanza, la sed de los eternos amores. (Grandes y prolongados aplausos. Indescriptible ovación.)

Estas son solo algunas frases que pronunció el príncipe de la elocuencia en nuestros tiempos, el terciario español, el insigne Mella, en el último Congreso de Terciarios celebrado en Madrid.

En la Carcel de Cartago

El Pro-Secretario de la V. O. T. de San Francisco don Miguel Valle M. por encargo especial de esta O. T. visita y proporciona todo cuanto pueda contribuir al bien moral y aún físico de estos pobres reclusos y nos dá cuenta que en el mes de Mayo se celebró en dicho local, con toda solemnidad, la fiesta de la Divina Pastora, Patrona de esta Cárcel, habiendo presidido el R. P. Ernesto de Olot, fruto obtenido once Comuniones de los reos que estaban preparados. La música y canto fué obsequio de doña Zelmira de Capella y la señorita Consuelo Mata.

El 29 de Julio próximo pasado, se celebró otra fiestecita para estreno de la Capilla que el Jefe de esta Cárcel, Comandante Mayor, don José María Robles les arregló provisionalmente. Dijo Misa el R. P. Doroteo de Barcelona, antes de la Comunión les dirigió la palabra encareciéndoles como Jesús nunca abandona a los desgraciados proporcionándoles consuelo por medio de una buena conciencia y más que todo no rehusando el entrar en las interioridades de su corazón por medio de la Sagrada Eucaristía; en esta Comunidad tomaron parte seis presos tres

para encaminarse al destierro de San Lucas y tres por devoción.

Hay que dar las gracias a los PP. Capuchinos por la parte activa y desinteresada que toman en esta obra tan moralizadora, lo mismo que a los cooperadores sin cuya ayuda, a pesar de toda la buena voluntad, no se hubiera podido llevar a cabo lo efectuado.

Sería de desear que las personas buenas, que nunca faltan, cooperaran a esta obra de consolar a encarcelados y proporcionarles algún alivio moral o material ya mandando periódicos, revistas, libros para proporcionarles buenas lecturas o bien ropas y limosnas pues estos pobres infelices no dejan de ser agradecidos y Dios sobre todo bendice a los misericordiosos.

Nuestros plácemes a don Miguel Valle M. y al nuevo Comandante don José María Robles quienes no perdonan diligencia ni sacrificio; a ellos o bien al Convento hay que mandar cuanto se destine para obsequio de los encarcelados.

En el próximo número dará cuenta de las limosnas, entradas y gastos efectuados en esta obra benéfica.

Tercera Orden de Cartago.

NOTA.—El Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, se ha dignado conceder 50 días de indulgencia a los lectores y propagadores de la presente publicación.

Con las debidas licencias.

Dirección y Admón:--P. P. Capuchinos. Cartago, Costa Rica

Pía Unión de San Antonio en San José

En la rifa organizada por la Pía Unión de San Antonio de San José para los pobres salió premiada con la medalla de oro de San Antonio doña Inés de Guardia y con la cadena de oro la señorita Ester Argüello.

CALENDARIO E INDULGENCIAS

Agosto 1914

- 1. S. Pedro ad-Vincula. 2. Nuestra Señora de los Angeles. 3. S. Jerónimo Emiliano T. O. 4. Santo Domingo de Guzmán Cordigero. 5. Nuestra Señora de las Nieves y Bto. Ciro de Cisa T. O. 6. La Transfiguración. 7. Stos. Agatángelo y Casiano Mr. Cap. 8. S. Ciriaco. 9. Bto. Juan de Alberna I. O. 10. S. Lorenzo. 11. Sta. Susana. 12. Sta. Clara de Asís S. O. 13. Bto. Pedro Nolano S. O. 14 (Abstin.) Bto. Santés de M. I. O. 15. La Asunción de Nuestra Señora. 16. S. Joaquín y Roque T. O. 17. S. Liberato. 18. La Coronación de Nuestra Señora y Sta. Clara de Montefalco T. O. 19. S. Luis Ob. I. O. 21. Sta. Francisca Fremiot. 22. Bto. Timoteo de Montículo I. O. 23. El Parisimo Corazón de Maria. 24. S. Bartolomé. 25. San Luis Rey de Francia. 26. La Degollación de San Juan B. 27. San José de Calasanz T. O. 28. San Agustín. 29. Sta. Cándida. 30. Santa Rosa de Lima. 31. San Ramón Nonato.

LA NUEVA FAMA de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES, Casimires, cintas, imágenes de cartón-madera.

Gran almacén de abarrotes y licores

de **BASIGO & ALVARADO**

SAN JOSE—COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

NOVEDAD La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.

No debe faltar en ninguna familia. Su manejo es agradable, sencillo, y de efecto sorprendente. Cada Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de dos dollars oro americano en billetes de banco o en cheque a la Sociedad

— PATENT MAGIC WEABER —

Paseo de Gracia, 97

Barcelona,—España

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

Apartado 438

“ESCORRIOLA”

Teléfono 250

Nuestra fábrica es LA MAS MODERNA y la que produce el mejor

CALZADO

CONVENZASE Ud.!!

Dirección telegráfica “ESCORRIOLA”